

. Este ascenso a la montaña, representa nuestra aproximación paulatina a la Divinidad. Simbólico, como este relato irreal, pues los apóstoles no fueron conscientes de la divinidad de Jesús, hasta su resurrección.

Curioso que nos muestren a estos hombres, descubriendo la gloria de su Maestro mientras permanece en oración y no en actividades vitales más espectaculares, como en la realización de milagros. Quizás, porque el Reino está escondido en nuestro corazón, como una diminuta semilla, aún siendo lo principal. Y, de lo que hacemos, solo cuenta por que o por quién y el como.

“Su rostro se puso resplandeciente, como el sol y sus vestiduras blancas como la luz”, todo traspasado de Divinidad. Nuestro cuerpo y alma, están tan estrechamente unidos, se reflejan el uno en el otro de tal forma que, quien tiene más Luz, es capaz de verla hasta en el exterior de los demás, en los rostros iluminados, abrasados.

Entre predicación y predicación, Jesús se retiraba a orar en soledad, pasaba noches enteras en oración. Así, cada hecho, cada palabra partía de su profundidad, salía del silencio y llevaba al silencio, como hace toda palabra válida.

Al final, todos los personajes bajan del monte y regresan entre la gente. Seguramente, indicándonos que no se nos da el Espíritu para nosotros solos, si no para llevarlo a los demás. Precisamente, detectamos su presencia, y su mayor o menor abundancia, por la mayor o menor compasión y ternura hacia nuestros hermanos.

M^a Vicenta R. L, OP

CANTO FINAL

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.

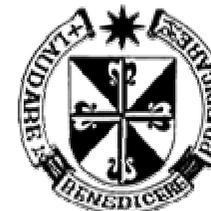
Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.dominicos.org/laicosop (recursos)

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



2º DOMINGO de CUARESMA “A”
12 de marzo de 2017



“ ... se los llevo aparte a una montaña alta ”

CANTO DE ENTRADA: (Sal 122)

A ti levanto mis ojos, // a ti que habitas en el cielo;
a ti levanto mis ojos, // porque espero tu misericordia.

1. Como están los ojos de los esclavos // fijos en las manos de sus señores,
así están nuestros ojos en el Señor, // esperando su misericordia.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del GÉNESIS 12, 1-4

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán: «Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.» Abrahán marchó, como le había dicho el Señor

SALMO 32: R/ Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti..

La palabra del Señor es sincera / y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho, / y su misericordia llena la tierra. R
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles / en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte / y redimirlos en tiempo de hambre. R
Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros / como lo esperamos de ti. R

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO A TIMOTEO 1, 8-10

Querido hermano: Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. El nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio, al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal.

ALELUYA: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, ALELUYA

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 17,1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle.» Al oírlo los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y tocándoles les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.»

PRECES. R/ AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.
llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.
Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
3. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.
4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO:

. En la Biblia, la montaña es el lugar de encuentro del hombre con Dios. Subir una montaña supone esfuerzo y es proceso de aproximación, siguiendo un anhelo interior. Dirigirse a un lugar más próximo al cielo. Donde uno aún está en el mundo pero, en cierto sentido, ya no es totalmente del mundo. Entendiendo por mundo el ámbito existencial alejado del Evangelio. Pues el mundo, en si mismo, no es malo, si no creado por Dios, influenciado por el Espíritu y que refleja su gloria

DOMINGO 2º de CUARESMA “A”

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

En este 2º domingo de Cuaresma, seguimos reflexionando y buscando la fórmula que nos enseñe como hacernos mejores nosotros y hacer mejores nuestras vidas.

Vamos a escuchar el relato de la Transfiguración y puede que nos quedemos prendidos de lo maravilloso que escuchamos y ahí dejemos todo sin oír que la Voz del Padre nos invita a escuchar a Jesús

Las lecturas de hoy nos dicen algo más importante que un relato espectacular pues pretende que levantemos los brazos hacia Cristo, en medio de nuestra pobre mediocridad, con la misma confianza que un niño pequeño levanta los brazos hacia la protección que le brinda su madre.

Escuchemos y transformemos nuestras vidas para que se asemejen cada día más a lo que Dios quiere de nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ponemos ante el Señor nuestras peticiones y nos unimos a ellas diciendo: AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.

1.- Señor, la Iglesia necesita transformarse para dejar ver en ella el rostro resplandeciente de Jesús, **Por eso te decimos AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.**

2.- Jesús, el mundo necesita verte transfigurado para lograr la erradicación de toda forma de violencia. **Por eso te decimos AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.**

3.- Señor, los tristes necesitan consuelo, los asustados encontrar la fortaleza necesaria y los que están en peligro tu protección a través de nosotros, **Por eso te decimos AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.**

4.- Jesús, todos los cristianos, tenemos que dar testimonio de ti, con nuestras palabras, nuestras obras y nuestra vida y necesitamos tu ayuda para poder hacerlo, **Por eso te decimos AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.**

5.- Señor Jesús, los fieles de esta comunidad de cristianos, reunida en _____ para celebrar tu día, necesitamos tu ayuda para poder amoldar nuestras vidas a tus enseñanzas, **Por eso te decimos AYÚDANOS CON TU LUZ PARA QUE VEAMOS.**

Escucha, Señor, la oración confiada que te dirige tu pueblo, vuelve hacia él tu rostro y dale tu bendición, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN